CEUTA NO SE APAGA

MANIFIESTO CÍVICO FUNDACIONAL

POR LA DIGNIDAD, LA SOBERANÍA VECINAL Y EL FUTURO DE NUESTRA TIERRA

I. LA ORILLA DESPIERTA

Nos dijeron que vivir en esta orilla implicaba aprender a convivir con el silencio. Nos dijeron que la incertidumbre debía ser el paisaje natural de nuestros hogares, que las decisiones sobre nuestras vidas debían tomarse siempre a cientos de kilómetros y que la despedida en el puerto de nuestros hijos era un peaje inevitable.

Pretendieron que el cansancio apagara la memoria y que la distancia devorara los derechos.

Se equivocaron.

Una ciudad no es una coordenada olvidada en un mapa ni una concesión administrativa: es la raíz viva, soberana y templada de quienes la habitan, la trabajan y la defienden cada día con su esfuerzo. Hoy rompemos la inercia del descuido no con algaradas ni con gritos estériles, sino con la serenidad incorruptible de quienes saben quiénes son.

II. LOS TRES PILARES

01 DERECHO AL ARRAIGO

Ningún pueblo puede normalizar la resignación ni aceptar el éxodo como única alternativa. Vivir, prosperar y envejecer con certidumbre en nuestra propia tierra no es un privilegio: es una aspiración legítima e innegociable. Reclamamos respeto institucional real, horizontes claros para nuestras familias y el fin definitivo de una dejadez que pone en riesgo el porvenir de quienes levantaron esta ciudad piedra a piedra.

02 UNIDAD CIUDADANA

Esta convocatoria no pertenece a ningún partido político, comité electoral ni interés ajeno a nuestras calles. Ceuta es un crisol de identidades, credos y memorias que conviven con dignidad milenaria. Quien intente fragmentarnos o utilizar esta iniciativa para el rédito partidista no ha entendido nada. Nos despojamos de siglas para sostenernos mutuamente: un solo pueblo, una sola presencia y un latido común frente al espejo del poder.

CEUTA NO SE APAGA

03 LA FUERZA DEL SILENCIO

El ruido polariza y distrae; el silencio unánime conmociona las conciencias. Cinco minutos de pie, con el rostro en calma y la mirada al frente, representan la mayor demostración de madurez democrática y firmeza colectiva que ha presenciado esta tierra. No pedimos permiso para estar juntos; no levantamos la voz porque nuestra presencia entera es el mensaje.

III. LA CONVOCATORIA

El **5 de noviembre a las 20:00 h**, nos reuniremos en la **Plaza de los Reyes**.

Acudiremos con paso tranquilo, sin banderas particulares y con el compromiso absoluto de dejar el espacio público tan impecable como la causa que defendemos. En el momento exacto en que marque la campana, cubriremos nuestros rostros con la máscara común: no para ocultar quiénes somos, sino para que nadie pueda ignorar que somos uno solo.

Quienes pronto vengan a pedir votos y a repartir promesas de ocasión encontrarán antes una respuesta: no admitimos discursos vacíos de quienes no conocen el pulso de nuestra tierra.

Guardad la serenidad.

Proteged la dignidad.

CEUTA NO SE RINDE. CEUTA NO SE FRACTURA. CEUTA... NO SE APAGA.